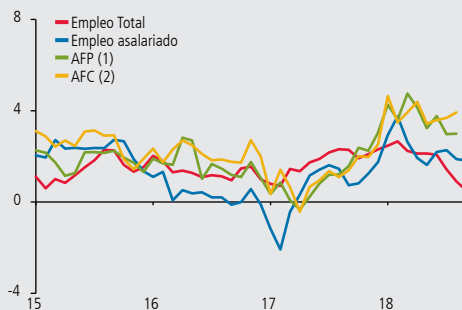


RECUADRO III.3 EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL

Diversos indicadores apuntan a que a lo largo del último año la economía chilena ha ido cerrando sus holguras de capacidad. Más allá de una pausa en el tercer cuarto, la economía ha crecido por sobre su potencial durante varios trimestres, la inflación de los ítems más ligados a la actividad ha aumentado y el gasto muestra dinamismo, en particular la inversión. No obstante, las estadísticas del mercado laboral que proporcionan distintas encuestas informan de un bajo impulso de la creación de empleo. Ello, ha mantenido dudas importantes sobre cuánto de la recuperación del crecimiento se ha traspasado al empleo y por qué habría un aparente rezago entre ambas variables. Esto, en un contexto, en que fuentes de información administrativas —como el número de afiliados a las AFP o el total de cotizantes del seguro de cesantía— muestran evidencia que contradice a las encuestas (grafico III.16).

GRÁFICO III.16

Empleo
(variación anual, porcentaje)



(1) Corresponde al número de cotizantes dependientes.
(2) Total de cotizantes del seguro cesantía.

Fuentes: Banco Central de Chile, Instituto Nacional de Estadísticas y Superintendencia de Pensiones.

En el caso del empleo, las encuestas que lo miden se construyen en base a una extrapolación de los resultados individuales a la población, el que se realiza utilizando los llamados factores de expansión. Estos son parámetros que permiten establecer a cuántas personas y de qué características (género y tramo de edad: mayores o menores de 15 años) representa cada uno de los encuestados, y se estiman usando las proyecciones de población que se determinan a partir de cada Censo^{1/}. Así, por construcción, entre una actualización y la otra, las encuestas no tienen la capacidad para reflejar cambios exógenos en la población. Por ello, un fenómeno de inmigración de una magnitud como la que ha experimentado la economía chilena en los últimos años, no puede ser representado correctamente en las encuestas mientras no se realice una actualización de los factores de expansión. De este modo, la información sobre niveles de población económicamente activa, empleo y otros agregados relevantes que reportan los distintos sondeos no son necesariamente una representación fiel de la realidad actual. Lo mismo podría ocurrir con la medición de la tasa de desempleo, y la distribución de trabajadores por categoría ocupacional (cuenta propia, asalariados, etc.) en la medida que el muestreo no sea representativo de este nuevo grupo de trabajadores^{2/}.

Este Recuadro, a partir de distintas fuentes de información, da cuenta de una revisión de la evolución del empleo considerando el impacto de los flujos inmigratorios. Esto permite establecer que el crecimiento del empleo ha sido mayor que lo informado por las encuestas, resolviendo las dudas que existían por su bajo dinamismo.

Esta evaluación no implica que las holguras del mercado laboral estén cerradas o hayan desaparecido. De hecho, el comportamiento de los salarios es coherente con un aumento de la oferta laboral. Sobre esto último, se debe destacar que

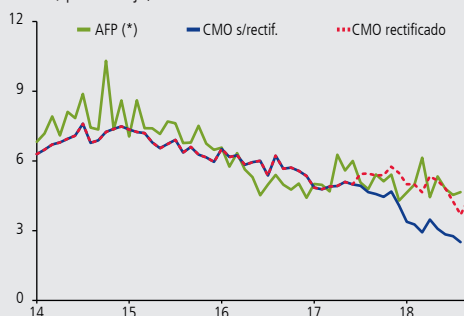
^{1/} Dada la decisión de no utilizar la información del Censo del 2012, producto de distintos problemas metodológicos, las distintas encuestas realizadas en el país siguen utilizando como base las proyecciones de población del Censo del 2002. Esto implica que en la actualidad existe un desfase mayor a diez años. A partir del Censo abreviado del 2017, se construirán nuevas proyecciones de población que serán usadas en el futuro.

^{2/} En efecto, los inmigrantes están sub-representados en la encuesta de empleo, la cual informa una participación de tan solo 1,6%, en contraste con el casi 5% informado por el Censo de 2017.

junto con la difusión del dato de septiembre del 2018, el INE publicó series actualizadas de crecimiento salarial desde julio del 2017. Estas cifras fueron el resultado de un proceso de revisión metodológica que reveló diferencias significativas entre datos provisorios y los rectificadas de la encuesta^{3/}. Con la corrección correspondiente, el crecimiento de los salarios sigue mostrando una desaceleración en los últimos trimestres, pero bastante más acotada que la informada previamente y más acorde con datos administrativos (gráfico III.17).

GRÁFICO III.17

Salarios nominales
(variación anual, porcentaje)



(*) Ingreso imponible promedio.

Fuentes: Banco Central de Chile, Instituto Nacional de Estadísticas y Superintendencia de Pensiones.

Efecto de la inmigración en el empleo

Como se destacó en el IPoM de septiembre^{4/}, en los últimos años la economía chilena ha experimentado un fenómeno migratorio muy significativo. Estimaciones del Departamento de Extranjería y Migración (DEM) indican que entre enero del 2015 y diciembre del 2017 entraron al país cerca de 700 mil inmigrantes, con lo cual la participación de la población nacida en el extranjero pasó de 2,3 a 5,9% del total en tan solo tres años.

Este proceso migratorio ha tenido efectos relevantes en la economía, en particular porque ha provocado un incremento significativo de la oferta laboral. Datos del Censo 2017 indican que los inmigrantes tienen una tasa de participación laboral de 80,2%, mucho mayor que la de chilenos (61,2%). Además, muestran que, a pesar del período de ajuste por el que atraviesa un inmigrante al llegar al país, la tasa de desempleo a esa fecha (abril 2017) era similar entre chilenos y extranjeros. (tabla III.2).

TABLA III.2

Participación en el mercado laboral de chilenos e inmigrantes (porcentaje)

	Inmigrantes	Chilenos
Tasa de participación	80,2	61,2
Tasa de desempleo	7,5	7,0

Fuente: Aldunate et al. (2018), en base al Censo 2017.

Una forma de incorporar el efecto de la inmigración —mientras se dispone de cifras oficiales corregidas—, es ajustar los niveles de población, fuerza de trabajo y empleo a partir de los datos del Censo 2017. Para eso, a partir de los cálculos del número total de inmigrantes presentados en Aldunate *et al.* (2018), se estima cuántos de ellos se encuentran empleados, para sumarlos al número total de ocupados nacionales reportado por el INE. Este cálculo no puede realizarse directamente para el 2018, al no disponer de cifras oficiales de inmigración, pero pueden estimarse rangos basados en distintos escenarios. Se consideran tres escenarios: (i) que la inmigración se detuvo en el 2018 (tasa nula de crecimiento neto); (ii) que su aumento correspondió al 50% de la inmigración neta registrada el 2017; y (iii) que su aumento fue idéntico al del año pasado. Los resultados muestran que, entre el 2016 y el 2018, las tasas promedio de crecimiento anual del empleo habrían sido superiores a las que reporta el INE a nivel nacional, independiente del supuesto que se utilice para el 2018 (tabla III.3). Claramente, estos valores dan cuenta que el mercado laboral ha mostrado una mayor capacidad de absorber este *shock* de oferta de trabajo, indicando tasas de expansión del empleo que parecen más coherentes con el comportamiento de la actividad.

TABLA III.3

Crecimiento del empleo según estimaciones alternativas (porcentaje, anualizado)

	NENE	Escenarios para 2018		
		0% flujo 2017	50% flujo 2017	100% flujo 2017
2016Q1-2018Q3	1,3	2,4	2,9	3,3

Fuentes: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

^{3/}<http://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2018/11/07/pol%C3%ADtica-de-actualizaci%C3%B3n-de-cifras-de-la-encuesta-mensual-de-remuneraciones-y-del-costo-de-la-mano-de-obra>.

^{4/} Recuadro III.1, IPoM septiembre 2018.

Efectos macroeconómicos de la inmigración

Los efectos macroeconómicos de una ola migratoria como la experimentada en Chile se generan, principalmente, a través de dos canales de transmisión. Por un lado, el aumento de la población trae consigo una mayor demanda agregada por bienes y servicios de consumo, presionando la inflación al alza. Por otro, la inmigración expande la fuerza de trabajo y aumenta la capacidad productiva. Además, la mayor oferta laboral contiene a los salarios reales, lo que reduce los costos marginales y presiona la inflación a la baja. En conjunto, los canales de oferta y demanda generan un efecto expansivo sobre el producto, pero contrapuesto sobre la inflación.

Un modelo de equilibrio general, ajustado para la economía chilena y para calibrar los efectos de estos cambios sobre la actividad y la inflación, sugiere que en la inflación predomina el efecto demanda^{5/}. Así, una ola migratoria generaría, de manera transitoria, un aumento de la tasa de crecimiento del PIB y un aumento acotado de la inflación (tabla III.4). Lo acotado del efecto se origina porque el canal de oferta laboral contiene la presión inflacionaria del canal de demanda, toda vez que el crecimiento de los salarios reales disminuye. En consecuencia, el efecto inflacionario es menor que el que generarían *shocks* de inversión o consumo^{6/}. En el mediano plazo, a medida que el stock de capital de la economía vuelve a su relación de equilibrio con el producto, los salarios reales tenderán a recuperarse.

TABLA III.4
Efectos macroeconómicos de un *shock* migratorio

PIB	Consumo	Salario real	Inflación
Expansivo	Expansivo	Contractivo	Positivo, acotado

Fuente: Banco Central de Chile.

Conclusiones

Durante gran parte del 2017 y principios del 2018 se mantuvieron importantes dudas sobre la existencia de un rezago en el mercado laboral respecto del crecimiento del producto, al tiempo que se observaba una desaceleración considerable del crecimiento de los salarios. La revisión metodológica de las encuestas de remuneraciones, así como el reconocimiento de que las encuestas de empleo no están diseñadas para lidiar con cambios poblacionales sorpresivos, lleva a reconocer un mayor dinamismo en el mercado laboral en los últimos años. En particular, este ha sido capaz de absorber un importante flujo migratorio, el cual podría explicar, en principio, la desaceleración salarial mostrada por diversos indicadores. Esta explicación es coherente con la información cualitativa que se recoge en el Informe de Percepciones de Negocios, donde se reconocen menores presiones salariales por efecto de la mayor oferta laboral. Al mismo tiempo, por tratarse de un *shock* de oferta, este mayor dinamismo solo lleva aparejada una presión acotada sobre la inflación.

^{5/} Estimado siguiendo a Medina y Soto (2007).

^{6/} Con todo, respecto de este último, es probable que los inmigrantes destinen una parte de su ingreso disponible al envío de remesas. Mientras mayor sea esta proporción, su ingreso disponible para el consumo en el país será menor.